



El declive del poder almohade en al-Andalus y la pérdida de Mallorca según la obra *Ta'riḥ Mayūrqa* de Ibn 'Amīra Al-Majzūmī de Alcira (582-658 H/1186-1260 M)

Nicolás Roser Nebot¹

Recibido: 9 de enero de 2017 / Aceptado: 18 de septiembre de 2017

Resumen. El libro *Ta'riḥ Mayūrqa* (Crónica de Mallorca), recuperado en 2001 en un manuscrito hallado en Tinduf (Argelia), publicado en Orán y Beirut en 2007 y traducido al catalán en 2008 y al castellano en 2009 por el autor del presente estudio, contiene toda una serie de datos y detalles que confirman que la conquista de Mallorca, al igual que la conquista de otras ciudades y territorios andalusíes, fue resultado, junto a factores externos, de las tensiones internas entre almohades y andalusíes desde la victoria cristiana en la Batalla de las Navas de Tolosa (1212) sobre los almohades. El artículo da a conocer esos datos y detalles aportados por Ibn 'Amīra al-Majzūmī en su obra citada, *Ta'riḥ Mayūrqa*, sobre el papel decisivo de las luchas intestinas entre los almohades y los andalusíes en la conquista de Mallorca de 1229 por parte de Jaime I de Aragón, así como informaciones sobre la propia redacción de *Ta'riḥ Mayūrqa*.

Palabras clave: Almohades; andalusíes; poder; declivi; conquista de Mallorca; *Ta'riḥ Mayūrqa*; Ibn 'Amīra.

[en] The decline of Almohad power in al-Andalus and the loss of Majorca according to the book *Ta'riḥ Mayūrqa* by Ibn 'Amīra Al-Makhzūmī (582-658 H/1186-1260 AD) from Alcira (Valencia, Spain)

Abstract. The Chronicles of Majorca, *Ta'riḥ Mayūrqa*, a manuscript discovered in Tindouf (Algeria) in 2001, was first published in Oran (Algeria) and Beirut (Lebanon) in 2007. It was translated into Catalan in 2008 and Spanish in 2009 by the author of this study. This text provides information and a series of details that confirm the conquering of Majorca, as well as the capture of other Andalusian cities and territories. These events were due to a number of external factors, and internal tensions between Almohads and Andalusians after the Christian victory against the Almohads in the Battle of Las Navas of Tolosa (1212). The manuscript *Ta'riḥ Mayūrqa* provides further information and facts about the decisive role played by internal power struggles between the Almohads and the Andalusians in the conquest of Majorca in 1229 by Jaime I of Aragón, as stated by Ibn 'Amīra al-Makhzūmī in the aforementioned work, as well as other material about the drafting of said text.

Keywords: Almohads; Andalusian; Power; Decline; Conquest of Majorca; Mallorca; *Ta'riḥ Mayūrqa*; Ibn 'Amīra.

¹ Universidad de Málaga.
E-mail: nroser@uma.es.

Sumario. El descubrimiento del manuscrito de *Ta'rīj Mayūrqa*. Los refugiados almohades en Mallorca después de los disturbios andalusíes de 621/1224: causa de la *fitna* (*sedición*) que impidió una respuesta bélica adecuada al ataque cristiano a la isla de Mallorca. La *fitna* almohade-andalusí como causa principal de la conquista de Mallorca.

Cómo citar: Roser Nebot, N. (2018) El declive del poder almohade en al-Andalus y la pérdida de Mallorca según la obra *Ta'rīj Mayūrqa* de Ibn 'Amīra Al-Majzūmī de Alcira (582-658 H/1186-1260 M), en *Anaquel de Estudios Árabes* 29, 241-261.

1. El descubrimiento del manuscrito de *Ta'rīj Mayūrqa*

En el verano de 2001, los investigadores del Juma Al-Majid Center for Culture and Heritage en Dubai hallaron en una *zāwiya* (centro de enseñanza del Islam en la mitad occidental del Sáhara) de Tinduf (actual Argelia) un manuscrito en el que se recopilaban dos obras andalusíes: una era el texto de *Ta'rīj Mayūrqa* de Ibn 'Amīra al-Majzūmī y otra, la parte más voluminosa del manuscrito, una recopilación de cartas de distinto tipo, oficiales y privadas, escritas por el mismo autor.

En el año 2007, el profesor de historia del Islam de la Universidad de Orán Muḥammad Ben Ma'mar, editó y publicó uno de los manuscritos, el más breve, pero quizás el más importante desde el punto de vista histórico: el manuscrito de *Ta'rīj Mayūrqa* (Crónica de Mallorca), obra escrita por el insigne, pero ahora desconocido, Ibn 'Amīra al-Majzūmī (582-658 H/1186-1260 M) de Alcira (Valencia).

En 2008, los profesores Nicolás Roser Nebot y Guillem Rosselló-Bordoy publicaron la traducción catalana de *Ta'rīj Mayūrqa* y en 2009, la traducción castellana del libro.

Tanto la traducción catalana como la castellana de *Ta'rīj Mayūrqa* han concitado gran interés tanto por parte de los estudiosos como por parte del público en general, aunque todavía no se ha explotado en todas sus posibilidades como fuente de datos de la época y de los hechos que narra o a los que alude.

Entre los factores de este interés está el hecho de que se trata de la recuperación de la “voz de los vencidos” en lo que constituye un hecho central de la historia de Mallorca y de las Baleares en general: la conquista de Mallorca por Jaime I el Conquistador entre 1229 y 1232. Ello suponía un contrapunto a la única fuente histórica sobre estos hechos que se tenía hasta el momento y que no es otra que el *Llibre dels fets*, una crónica del reinado de Jaime I, redactada en latín entre 1276 –año de la muerte del monarca aragonés– y 1313; y que después tendrá una versión catalana acabada en 1343, que es la que nos ha llegado hasta nosotros.

El asunto de la precedencia temporal de ambas crónicas, la catalana y la árabe, y sus fuentes de información son un tema que también se tendrá que esclarecer en futuras investigaciones.

El otro aspecto capital relacionado con el manuscrito de *Ta'rīj Mayūrqa* es el de la recuperación de esta obra que se creía perdida para siempre y de la que sólo se conocía un breve resumen de la misma en dos páginas, compilado por al-Maqqarī (*circa* 992-1041 H/1584-1631 M) de Tremecén en su repertorio de textos andalusíes de diferentes épocas titulado *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-andalus al-raṭīb*

(Efluvio del perfume del lozano brote de al-Ándalus)². En este resumen de *Ta'rīj Mayūrqa*, al-Maqqarī utiliza frases literales del texto de Ibn 'Amīra cuya literalidad se ha podido comprobar ahora después de descubierto el manuscrito que contiene el original de la obra. Hasta su descubrimiento, la única noticia de *Ta'rīj Mayūrqa* con la que contaban los historiadores de al-Ándalus eran las referencias de los diccionarios bibliográficos acerca de los autores andalusíes. Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākušī en su obra *Al-ḡayl wa al-takmila fi tarāyim mujtaliḡa (el apéndice y la conclusión en diversas biografías)* menciona que Ibn 'Amīra «tiene una obra acerca del suceso de Mallorca y de su toma por los rūm»³.

La misma noticia la recoge Ibn al-Qāḡī en su *Yādwa al-iqtibās*⁴ (la brasa que se coge para prender el fuego) e Ibn Farḡūn le denominó de igual manera en *al-Dībāy*⁵ (el exordio). En la *Iḡāṡa* de Ibn al-Jaṡīb se cita al libro de Ibn 'Amīra como *Ta'līf fī kā'inat Mayūrqa wa tagallub al-rūm 'alay-hā*⁶ (composición acerca del suceso de Mallorca y su toma por los rūm). También se encuentra noticia del libro en historiadores tardíos como Ibn Zayḡān en *al-Iḡāṡ*⁷ (el acto de regalar), al-Ziriklī en *al-A'lām*⁸ (los ilustres) y 'Umar Riḡā Kaḡḡāla en el *Mu'yam al-mu'allifīn*⁹ (diccionario de autores), aunque con el error de denominar a la obra de Ibn 'Amīra como *obra acerca de la calamidad (fāḡi 'a) de Almería*, siguiendo en ello la edición antigua de la *Iḡāṡa* de Ibn al-Jaṡīb editada por Dār al-ma'ārif de El Cairo. Se trata de una edición completa basada en la publicación de un manuscrito conservado en la mezquita *al-Zaytūna* (del olivo) en Túnez, que contiene esta negligencia del copista, pues las demás copias de la *Iḡāṡa*, tanto manuscritas como impresas, mencionan la referencia al libro como *composición acerca del suceso (kā'inat) de Mallorca y su toma por los rūm*¹⁰.

Según Ben Ma'amar, el editor del manuscrito de *Ta'rīj Mayūrqa*, el orientalista español Ángel González Palencia comenta de él, en un principio, que se trata de “un libro sobre las excelencias de Mallorca y su historia, para después, utilizar en la misma página, la denominación que aparece en Ibn 'Abd al-Malik y otros”¹¹ de *composición acerca del suceso de Mallorca y de su toma por los rūm*. Sin embargo eso es inexacto; porque Ben Ma'amar toma como referencia para su aseveración la traducción que ḡusayn Mu'nīs hizo de la obra de González Palencia *Historia de la literatura árabe-española* y que tituló *Ta'rīj al-fikr al-andalusī*. Y es ḡusayn

² MAQQARĪ, al-, Aḡmad ibn Muḡammad, *Nafḡ al-ṡīb min guṡn al-'Andalus al-raṡīb*, edición crítica a cargo de Iḡsān 'Abbās, Beirut, Dār ṡādir, 1997, vol. IV, pp. 469-471.

³ AL-MARRĀKUṡĪ, Ibn 'Abd al-Malik, *Al-ḡayl wa-l-takmila li-kitabay al-mawṡul wa-l-ṡila*, edición crítica de Iḡsān 'Abbās y Mohamed Bencherifa, Beirut, Dār al-ṡaqāfa, 1974-1984, vol. I, p. 176.

⁴ IBN AL-QĀḡĪ, Aḡmad al-Miknāsī, *Yādwa al-iqtibās fī ḡikr man ḡalla min al-'alām fī maḡinat Fās*, Rabat, Dār al-Manṡūr, 1973, p. 146.

⁵ IBN FARḡŪN AL-MĀLIKĪ, *al-Dībāy al-muḡaḡhab fī ma'rifa 'ulamā' al-maḡḡab*, edición crítica de Muḡammad al-Aḡmaḡī, El Cairo, Dār al-Turāt, 1972, vol. I, p. 207.

⁶ IBN AL-JAṡĪB, Abū 'Abd Allāḡ Muḡammad, *al-Iḡāṡa fī aḡbār ḡarnāṡa*, edición crítica a cargo de 'Inān Muḡammad 'Abd Allāḡ, El Cairo, Maktabat al-Jan'yī, 1975, vol I, p. 65.

⁷ IBN ZAYḡĀN, 'Abd al-Raḡmān; *Iḡḡaf a'lām al-nās bi-ḡumāl aḡbār ḡāḡira Miknās*, presentación de 'Abd al-Hāḡī al-Tāzī, Casablanca, Imprentas Ideal, 1990², vol. I, 301.

⁸ AL-ZIRIKLĪ, Jayr al-Dīn, *al-A'lām*, Beirut, Dār al-'ilm li-l-malāyīn, 1995¹¹, vol. I, p. 159.

⁹ KAḡḡĀLA, 'Umar Riḡā, *Mu'yam al-mu'allifīn*, Beirut, mu'assat al-risāla, 1993, vol. I, p. 186.

¹⁰ IBN 'AMĪRA, Abū-l-Muṡarrif Aḡmad ibn 'Amīra al-Majzūmī, *Ta'rīj Mayūrqa*, edición crítica de Muḡammad Ben Ma'amar, Beirut, Dār al-kutub al-'ilmiyya, 2007, p. 17.

¹¹ *Ta'rīj Mayūrqa*, 2007, p. 18.

Mu'nis, y no González Palencia, quien expone en su traducción de la obra de éste que:

Abū-l-Muṭarrif Aḥmad Ibn 'Abd Allāh Ibn 'Amīra al-Majzūmī (582-658/1186-1260) compuso un libro sobre las excelencias de Mallorca y su historia. Al-Majzūmī nació en Alcira. Era poeta y gran erudito en historia y noticias. Entró al servicio de los almohades, siendo empleado como escribano por al-Rašīd, quien después le nombró juez en la tribu de Hīlāna, luego en Salé y más tarde en Ceuta. Posteriormente se trasladó a Túnez y entró al servicio de los ḥafsīs, quienes le designaron para diferentes cargos en Bugía y Túnez. Tiene una obra “acerca del suceso (*kā'inat*) de Mallorca y su toma por los *rūm*”, “a imitación de la del Ispahaní sobre la conquista de Jerusalem¹²”. Tras ello llevó a cabo un resumen del libro de Ibn Ṣāḥīb al-Ṣalāt sobre la historia de los almohades. También tiene escritos admonitorios al estilo de Ibn al-Ŷawzī¹³.

Por tanto es Ḥusayn Mu'nis quien habla de *Ta'rīj Mayūrqa* como un libro “sobre las excelencias de Mallorca y su historia” y en la misma página vuelve a referirse a él como lo hacen Ibn 'Abd al-Malik y otros con el título de *obra acerca del suceso de Mallorca y de su toma por los rūm*, y no González Palencia.

En su *Historia de la literatura árabe-española*, González Palencia se limita a decir de *Ta'rīj Mayūrqa* que “[Abenamira el Majzumí – Ibn 'Amīra al-Majzūmī] escribió una historia de Mallorca, a imitación de la del Ispahaní sobre la conquista de Jerusalem”¹⁴.

La razón de la diferencia entre la indicación que da González Palencia y la que ofrece Ḥusayn Mu'nis de *Ta'rīj Mayūrqa* se halla en que la traducción que hace Mu'nis de la obra de González Palencia es una refundición de la misma y no una traducción fiel (en el sentido de atenerse exclusivamente a los datos que proporciona González Palencia en el original). Mu'nis amplía la información con noticias extraídas de las fuentes árabes que González Palencia usa en su obra, pero que éste no traslada por la profusión de la mismas. Sin embargo, Mu'nis las aprovecha para desarrollar aspectos implícitos en el escrito de González Palencia. Ello no es ningún demérito de González Palencia, sino un mérito de Mu'nis que convierte en homenaje a su colega investigador, al que dedica su traducción¹⁵. La *Historia de la literatura árabe-española* de González Palencia es un epítome de gran enjundia académica difícil de emular y el hecho de que cite a Ibn 'Amīra al-Majzūmī y a su libro *Ta'rīj Mayūrqa* dentro del apartado de *historias locales* del prolijo índice de su *Historia*, constituye una prueba palpable de lo extenso de sus conocimientos en la materia.

¹² Esta frase está entrecomillada en el texto árabe de Mu'nis porque es cita literal del libro de González Palencia, pero no así el título que indica de *Ta'rīj Mayūrqa*, que también entrecomilla con el fin de señalar que se trata del título de la obra y no de una descripción de su contenido.

¹³ MU'NIS, Ḥusayn, *Ta'rīj al-fikr al-andalusī*, El Cairo, Maktabat al-ṭaqāfa al-dīniyya, 1955, p. 305.

¹⁴ GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, *Historia de la literatura árabe-española*, Barcelona, Editorial Labor, 1928. P. 194.

¹⁵ *Ta'rīj al-fikr al-andalusī*, 1955: “Dedicatoria: a la memoria de mi amigo Ángel González Palencia, autor de este libro, como muestra de consideración de la escuela egipcia de estudios andalusíes a la escuela de orientalistas españoles de ilustre y perdurable tradición”.

Con anterioridad al descubrimiento moderno del manuscrito de de *Ta'rīj Mayūrqa*, el único fragmento del libro que se podía consultar era el resumen de al-Maqqarī. Por ello, la recuperación del manuscrito de *Ta'rīj Mayūrqa* supone un acontecimiento trascendental en la historia del legado cultural andalusí por dos razones. Una, por haber permitido salvar una obra que se creía perdida irremediabilmente para siempre. Otra, porque ha renovado y reforzado la esperanza de que se puedan producir otros descubrimientos de la importancia y capitalidad del de *Ta'rīj Mayūrqa*. Algo que anima y aviva, que ha animado y ha avivado, el interés por continuar investigando en la historia del Islam en la península, sabiendo que todavía existe mucho por desvelar y otro tanto por recobrar.

Al ser al-Maqqarī el último autor antiguo conocido en el ámbito del arabismo español y occidental, y también en los círculos intelectuales árabes que habla de *Ta'rīj Mayūrqa* adjudicándole este título, la obra de Ibn 'Amīra era conocida por él, pero no se sabía si era el título que le había dado su autor o era un título posterior a la propia escritura y difusión de la obra y, en particular, el título que le había buscado al-Maqqarī al confeccionar su resumen de la misma.

Pero el manuscrito recuperado ha revelado que el título de la obra de Ibn 'Amīra sobre la caída de Mallorca en manos cristianas es el de *Ta'rīj Mayūrqa* (crónica de Mallorca), pues así aparece en la primera página del manuscrito. Y en la segunda página del manuscrito aparece un subtítulo que es el que, con ligera diferencia, recogen las enciclopedias bio-bibliográficas acerca de autores andalusíes, como se ha visto más arriba. El subtítulo que aparece en la segunda página del manuscrito es:

Ésta es la relación de la noticia de Mallorca y de su toma por los *rūm* [romanos = cristianos europeos], desde el inicio de su empresa, cuando ansiaron su captura, hasta que destruyeron su realidad; se apoderaron de su tierra y esclavizaron a sus habitantes, expulsaron la fe de su corazón y azuzaron a sus cuervos para adueñarse de su riqueza.¹⁶

La primera parte de este largo título es la recogida por los diccionarios bio-bibliográficos mencionados antes, sólo que con la variación de poner suceso o hecho (*kā'ina*) –en los antiguos- o calamidad (*fā'ijī'a*) –en los más modernos-, en lugar de noticia (*jabar*): *acerca del suceso/ calamidad de Mallorca y de su toma por los rūm*.

El hecho de que el título originario de la obra de Ibn 'Amīra, es decir, el título puesto a su obra por el mismo Ibn 'Amīra, sea el de *Ta'rīj Mayūrqa* viene corroborado por la expresión utilizada por el copista del manuscrito al final del mismo. En ella afirma que «Este *Ta'rīj* (crónica) ha sido copiado y cotejado con el manuscrito original (*jaḥḥ*) del autor, que Dios lo tenga en su misericordia»¹⁷.

Es decir, que desde el título hasta el final del manuscrito el copista ha trasladado íntegramente lo que había en el manuscrito autógrafo que tenía delante, desde el título hasta la última palabra que completa *Ta'rīj Mayūrqa*.

¹⁶ IBN 'AMĪRA AL-MAJZŪMĪ, *Ta'rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, edición crítica de Muḥammad Ben Ma'mar, traducción de Nicolás Roser Nebot y Guillem Rosselló-Bordoy, Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca, 2009, p. 53.

¹⁷ *Ta'rīj Mayūrqa*, 2007, p. 58.

Con todo ello, se hace evidente que el título de la crónica de Ibn ‘Amīra al-Majzūmī de Alcira sobre la conquista de Mallorca por parte de Jaime I el Conquistador, rey de Aragón y Catalunya, es *Ta’rīj Mayūrqa* (crónica de Mallorca).

Los refugiados almohades en Mallorca después de los disturbios andalusíes de 621/1224: causa de la *fitna* (sedición) que impidió una respuesta bélica adecuada al ataque cristiano a la isla de Mallorca

En el primer capítulo del *Ta’rīj Mayūrqa* (Inicio del asunto de la isla junto a las noticias sobre su gobernante desde su nombramiento para que la administrara hasta el momento de su devastación) después de la introducción del propio autor, Ibn ‘Amīra nos habla de las circunstancias en que el quinto y último gobernador almohade, el último valí, de Mallorca, Abū Yaḥyà Muḥammad ibn ‘Alī ibn Mūsā ibn ‘Imrān al-Tīnimallī (Ibn ‘Amīra le menciona como Muḥammad ibn ‘Alī ibn Mūsā), llega a la isla y desempeña su labor administrativa y política.

La llegada de Muḥammad ibn ‘Alī ibn Mūsā a Mallorca se produce el año 606/1209 en razón de una permuta de su cargo de valí en Valencia con el anterior valí de la isla, Abū ‘Abd Allāh, hijo de al-sayyid Abū Ḥafṣ ‘Umar, hijo del califa ‘Abd al-Mu’min ibn ‘Alī.

En un principio, el nuevo gobernador, gracias a sus dotes de gobernanza, reconocidas por el propio Ibn ‘Amīra en el relato, tuvo una magnífica actuación; protegiendo el territorio de las algaras cristianas y animando la economía y el desarrollo social con su equidad. Pero, más tarde, se dejó llevar por la pendiente de la ambición material y empezó una carrera de expolio y acumulación de riquezas sin ningún sentido de justicia ni razón. Ello provocó el descontento inicial de la población musulmana autóctona de Mallorca.

En el capítulo sexto (*De cómo la división entre la ciudadanía acarreo a la ciudad la mayor de las catástrofes*) Ibn ‘Amīra señala que «Antes se ha indicado que la mayor parte del período de gobierno de este valí se caracterizó por la transparencia, sin nada que lo empañara»¹⁸.

Si el mandato de Abū Yaḥyà sobre Mallorca fue de veinte años (606-626/1209-1229) y la mayor parte de él fue justo y beneficioso, habrá que concluir que la inflexión y el cambio desde un gobierno virtuoso a otro despótico fue entre diez y quince años de haber sido nombrado gobernador de Mallorca, lo que nos sitúa entre 1220 y 1225.

En un principio, y siguiendo el dato del capítulo primero de *Ta’rīj Mayūrqa* que dice que «cruzó el mar hasta la isla en el año 606/1209 y se comportó allí de la manera más correcta. [...] Durante algún tiempo se mantuvo así bajo la sombra de la justicia hasta que prefirió al objetivo supremo lo pasajero de esta vida terrenal, aquejándole las mismas dolencias que se ceban en los cuerpos sanos»¹⁹; creíamos que el período de justicia del gobierno del valí Abū Yaḥyà había sido de unos tres o cuatro años, puesto que el cambio a un gobierno arbitrario precede en muy poco al

¹⁸ *Ta’rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 69.

¹⁹ *Ta’rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 56.

otro dato histórico que se relaciona con él y que es la llegada de refugiados almohades tras ser éstos últimos, y su movimiento político, despojados del poder en la península ibérica:

Fue entonces cuando a su gente se les desposeyó de al-Andalus. La llegada de éstos a Mayūrqa marcó el inicio del mal que puso huevos y crió [alusión a las serpientes y a sus huevos como símbolo de maldad] y que al esparcirse su agua [es una metáfora sobre el líquido seminal del mal que fertiliza con él cualquier embrión] por todos lados facilitó que se entronizara la adversidad. Todo esto podrá deducirse de la exposición cuyo detalle se explicará, si Allāh lo quiere, en el lugar adecuado.²⁰

Y que, por lo tanto, la noticia de la transformación de la política ecuaníme del valí de Mallorca en política injusta coincidía con la debacle de las Navas de Tolosa (*ma' rakat al-'iqāb* = la batalla de las cuevas en árabe²¹) en 609/1212.

Pero a la luz de la aseveración de Ibn 'Amīra en el capítulo sexto en cuanto a que la mayor parte del gobierno de Abū Yaḥyā fue modélica, nos obliga a ampliar ese período de política benefactora entre diez y quince años, lo que nos coloca, entre los años 1220 y 1225. Y habrá que localizar en ese intervalo de tiempo los hechos que provocaron esa oleada de refugiados almohades en la isla. Sin embargo, cabe dentro de lo posible que tras el colapso militar sufrido por los almohades en las Navas de Tolosa, hubiera habido una corriente pequeña y constante de refugiados almohades a la isla de Mallorca que, gracias a la actividad de la flota almohade y al control político total de Abū Yaḥyā, fuera un lugar atractivo, por su seguridad y estabilidad política, para los almohades, como bien indica Ibn 'Amīra en el capítulo primero:

Cruzó el mar hasta la isla en el año 606/1209 y se comportó allí de la manera más correcta. La protegió de todas las mermas de territorio que otras latitudes sufrían por parte de los externos. Bajo su gestión, Mayūrqa se convirtió en un ejemplo de justicia por razones evidentes, y en una tierra de promisión para todo aquel que, alejado de su patria de origen, se encontraba en apuros o errante andaba en su desarraigo.²²

En este mismo fragmento, Ibn 'Amīra corrobora el período de vaivenes políticos y retrocesos territoriales en el al-Ándalus peninsular que sigue a la batalla de las Navas de Tolosa; en contraste con la seguridad y estabilidad política y social que conoció Mallorca con Abū Yaḥyā, desde el mismo instante de su toma de posesión del cargo de valí en el 606/1209, pues «la protegió de todas las mermas de territorio que otras latitudes sufrían por parte de los externos»²³.

²⁰ *Ta'rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009., *ibidem*.

²¹ IBN JALDŪN, 'Ābd al-Rahmān ibn Muḥammad, *Ta'rīj Ibn Jaldūn al-musammā Diwān al-mubtada' wa-l-jabar fī ta'rīj al-'arab wa-l-barbar wa-man 'āšara-hum min dawī al-ša'n al-akbar*, Beirut, Dār al-Fikr, 2000, p. 335;

HIMYARĪ, al-, Muḥammad ibn 'Ābd al-Mun'im, *al-Rawḍ al-mi'ār*: Beirut, Maktabat Lubnān, 1984², p. 116.

²² *Ta'rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 56.

²³ *Ta'rīj Ibn Jaldūn*, p. 341.

La causa principal de la emigración masiva de soldados almohades a Mallorca tras la decadencia política de su movimiento en al-Ándalus que describe *Ta'rīj Mayūrqa*, tampoco puede ser la sublevación de Ibn Hūd; pues su proclamación como *amīr al-muslimīn* tiene lugar en Ramadán de 625/agosto de 1228, algo más de un año antes de la llegada de la flota catalano-aragonesa para invadir la isla. Los acontecimientos narrados en el *Ta'rīj Mayūrqa* dejan entrever un período más largo para el proceso de conflicto almohade-andalusí que registra en sus páginas.

El arribo de los prófugos almohades a Mallorca tampoco coincide con la partida del califa Al-Ma'mūn a Marraquech después de haber estado en al-Ándalus y haber intentado, con éxito militar pero no político, acabar con la sublevación de Ibn Hūd, a finales del año 626/octubre de 1229, cuando Sevilla, Mérida y Badajoz, con sus respectivos territorios, se incorporan voluntariamente al dominio de Ibn Hūd. En ese momento, Ibn Jaldún habla de la persecución y matanza de los almohades que quedaron en la península a manos de los andalusíes sublevados:

Después de ello [la partida de Al-Ma'mūn a África] Ibn Hūd se hizo con Al-Ándalus y expulsó de él a los almohades que aún permanecían allí y a los que el populacho mataba en todos los lugares donde los encontraban.²⁴

Mientras esto ocurría, el sitio de Madīnat Mayūrqa por parte de Jaime I de Aragón hacía varias semanas que había empezado y, por tanto, todo lo recogido en *Ta'rīj Mayūrqa* con respecto a los asilados almohades ya había ocurrido con mucha antelación.

Todo ello nos lleva a deducir que el motivo del desembarco de los exiliados almohades en la isla está en las campañas del Sayyid Abū Muḥammad 'Abd Allāh ibn Muḥammad ibn 'Umar ibn 'Abd al-Mu'min, conocido por el sobrenombre posterior de al-Bayyāsī (el de Baeza, el Baezano) en contra del califa almohade al-'Ādil en 621/1224. Al-Bayyāsī era el gobernador almohade de Jaén desde los tiempos del anterior califa almohade Yūsuf II al-Mustanşir. Cuando al-'Ādil se proclama califa en Murcia a principios de 621/1224, el hermano de al-Bayyāsī, el Sayyid Abū Zayd 'Abd al-Raḥmān ibn Muḥammad ibn 'Umar ibn 'Abd al-Mu'min, gobernador almohade de Valencia, Játiva y Denia, se niega a reconocerlo como tal. Pero sí lo hace al-Bayyāsī en primera instancia; más al comprobar la actitud de su hermano, retira su lealtad política, su *bay'a*, a al-'Ādil²⁵.

En ese mismo año y tras la partida a África de al-'Ādil, al-Bayyāsī pide ayuda a Fernando III de Castilla para enfrentarse a los tropas almohades fieles a al-'Ādil y que éste envía desde Sevilla en su contra. En septiembre de 621/1224, al-Bayyāsī se dirige, junto a Fernando III de Castilla, a Quesada, que es conquistada y destruida con gran matanza y cautiverio de sus habitantes, incluida la guarnición almohade de la ciudad. El episodio se repite en otros lugares de la región de Jaén

²⁴ *Ta'rīj Ibn Jaldūn*, *ibidem*.

²⁵ IBN ABĪ ZAR' AL-FĀSĪ, 'Ālī ibn 'Ābd Allāh, *al-Anīs al-muṭrib bi-rawḍ al-qirṭās fī ajbār mulūk al-Magrib wa-ta'rīj madīnat Fās*: Rabat, Dār al-manşūr li-l-ṭibā'a wa-l-wirāqa, 1972, p. 246; IBN 'IDĀRĪ: Aḥmad ibn Muḥammad al-Marrākuşī, *al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-'Andalus wa-l-Magrib*, edición crítica de Leví Provençal y 'Abdullāh Muḥammad 'Ālī (2009): Beirut, Dār al-kutub al-'ilmiyya, p. 344.

antes de que los castellanos, repletos de botín, emprendan el regreso a su reino, un mes y medio o dos más tarde²⁶.

Por la coyuntura de los hechos se debe deducir que, aparte de los partidarios almohades de al-Bayyāsī, el principal contingente de sus tropas y de sus seguidores estaría formada por los andalusíes deseosos de sustraerse a los largos años de poder almohade sobre ellos; y que esos mismos andalusíes participaran de muy buena gana en combatir y dar muerte a los almohades que se les oponían y que seguían representando ese odiado régimen a los ojos de los andalusíes. Esta persecución y matanza de los soldados almohades pertenecientes a las guarniciones destacadas en al-Ándalus, y de sus allegados, por parte de los opositores y sublevados a su régimen, fueron la causa eficiente del exilio a Mallorca y del rencor anti-andalusí de los expatriados almohades. Ibn ‘Amīra lo reseña así:

No cabe señalar que esa gente eran personas de corazón endurecido y odiaban y execraban a todo aquel que no fuera de su grupo. Se trataba de personas que habían visto asesinar a sus allegados sin poder evitarlo. Se mordían las yemas de los dedos a causa de la aflicción padecida.²⁷

El exilio a Mallorca de los almohades perseguidos en la península por sus opositores políticos, tanto almohades como andalusíes, del que habla *Ta’rij Mayūrqa*, provendría de estas campañas de al-Bayyāsī y Fernando III de Castilla, aunque no es improbable que hubiera sucedido, en menor escala, también con anterioridad y desde el descalabro de las Navas de Tolosa en 609/1212.

En los territorios bajo control del hermano de al-Bayyāsī, Abū Zayd ‘Abd al-Raḥmān, no parecen haberse producido disturbios anti-almohades hasta la sublevación de 1228 y el alzamiento en Onda, en ese mismo momento, de Abū Ŷamīl Zayyān Ibn Mardanīš. Pero es una fecha muy tardía para tener relación con los almohades perseguidos mencionados en el *Ta’rij Mayūrqa*.

Se da la circunstancia, además, de que Ibn ‘Amīra fue secretario en Valencia de Abū Zayd ‘Abd al-Raḥmān entre 620/1223 y 626/1229, precisamente durante el período de la revuelta de al-Bayyāsī y de la independencia de Abū Zayd ‘Abd al-Raḥmān del poder central almohade²⁸; independencia real hasta 625/1228 (cuando reconoce al nuevo califa almohade Al-Ma’mūn) y de facto hasta su derrocamiento por parte de Abū Ŷamīl Zayyān Ibn Mardanīš en enero de 1229²⁹. Si los tráfugas almohades aludidos en la obra de Ibn ‘Amīra hubieran provenido de Valencia y sus territorios, no hay ninguna razón para ocultar tal hecho, a no ser el estilo literario del libro. Y esto sabiendo que, muy probablemente, la redacción de *Ta’rij Mayūrqa* se realiza durante el cadiazgo de Ibn ‘Amīra en Játiva entre 630/1232 y 633/1235,

²⁶ ‘ABD ALLĀH ‘INĀN, Muḥammad, *Dawlat al-islām fī al-Andalus. ‘Aṣr al-murābiṭīn wa-l-muwaḥḥidīn, segunda parte*, El Cairo, Maktabat al-Janāyī, 1964, p. 357.

²⁷ *Ta’rij Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 69.

²⁸ BARCELÓ TORRES, María del Carmen, “El sayyid Abū Zayd: príncipe musulmán, señor cristiano”, *Awrāq*, número 3, 1980, pp. 101-109, p. 102: “Las revueltas de distinto signo que sacudieron el Estado almohade hacia 1224 favorecieron, en el este de al-Andalus, el afianzamiento de una oligarquía local que, en el caso de Valencia, tenía lazos familiares con la dinastía reinante. Los hechos, en sí, constituyeron entonces una doble traición: la de Abū Zayd, alevosa contra su pueblo, y la de la aristocracia militar, contra la seguridad del Estado y la creencia almohade”.

²⁹ *Dawlat al-islām fī al-Andalus. ‘Aṣr al-murābiṭīn wa-l-muwaḥḥidīn, segunda parte*, 1964, p. 394.

ya bajo control de Ibn Hūd y con Abū Zayd ‘Abd al-Rahmān convertido al cristianismo y en vasallo de Jaime I desde 1229³⁰.

Aunque la obra de Ibn ‘Amīra tiene un componente literario muy acentuado en su forma, la mención en términos generales de la venida de los damnificados almohades a Mallorca a causa de la disolución de su poder en al-Ándalus, indica una situación política inestable, en la que los poderes fácticos de cada lugar, almohades o andalusíes, determinan el pulso de los acontecimientos en cada momento. Por otra parte, la noticia de *Ta’rij Mayūrqa* acerca de esto y su delimitación histórica supone poner una fecha aproximada a la finalización del poder almohade en la península, al menos, en el modo conocido hasta ese instante y desde el punto de vista de quienes lo vivieron. Y así tenemos que la presencia, en un número muy importante, de los refugiados almohades en Mallorca es anterior a 623/1226 y ocurre, sobre todo, a partir de 621/1224; lo que señala la última fecha (621/1224) como inicio del declive del poder almohade en al-Andalus, y más concretamente en la península ibérica, y la primera (623/1226) como la confirmación de su descomposición.

En otro orden de cosas y en relación a la cronología de la redacción de *Ta’rij Mayūrqa*, el tratamiento que reciben los almohades y el propio valí Abū Yahyà en él (ambos sujetos a una crítica acerba de Ibn ‘Amīra por su calamitosa actuación en los sucesos de la isla), induce a pensar que la escritura de la obra tuvo lugar en un territorio ajeno al poder almohade, tanto en la península como en el Norte de África. Por ello, resulta muy convincente el situar la confección de *Ta’rij Mayūrqa* en Játiva en los años en que Ibn ‘Amīra ocupó el cargo de juez para el gobernador de esa ciudad designado por Ibn Hūd (630/1232-633/1235)³¹, muy poco tiempo después de haber cesado la mayor parte de la resistencia organizada ofrecida por los musulmanes a Jaime I en la sierra de Tramontana de Mallorca, entre mayo y julio de 1232³².

El relato de *Ta’rij Mayūrqa* finaliza con la entrega de los castillos de Alaró, Santueri y Del Rey, sitios en el centro-oeste, sureste y norte de la isla respectivamente; que se produce a fines de *rayāb* de 628/ final de mayo o principios de junio de 1231³³. Es decir, un año antes o más de la rendición de la mayoría de los focos rebeldes musulmanes organizados en las montañas de la sierra de Tramontana de Mallorca.

Ello implica dos cuestiones. O bien Ibn ‘Amīra no tuvo constancia de las noticias de esta última resistencia musulmana que perdura, en su forma más efectiva, hasta *rayāb*-ramadán/mayo-julio de 1232; lo que puede significar que su informante mallorquín permaneció en la isla hasta la rendición de los tres castillos

³⁰ “El sayyid Abū Zayd: príncipe musulmán, señor cristiano”, *Awrāq*, 1980, p. 104.

³¹ BENCHERIFA, Mohamed, *Abū-l-Muṭarrif Aḥmad ibn ‘Amīra al-Majzūmī: ḥayātu-hu wa āṭāru-hu*. Manšūrāt al-markaz al-ḡāmi‘ī li-l-baḥṭ al-‘ilmī, Rabat, 1966, p. 99.

³² *Llibre dels fets*, edición crítica de Gabriel Ensenyat Pujol, Consell de Mallorca/Diari de Balears. Palma de Mallorca, 2005, p.119-120.

CAMPANER Y FUERTES, Álvaro, *La dominación islamita en las islas Baleares*, Palma de Mallorca, 1987, p. 191.

BOVER, Joaquín María y MEDEL, Ramón, *Varones ilustres de Mallorca*, imprenta de Pedro José Gelabert, Palma de Mallorca, 1847, p. 521.

VINAS, Agnès y Robert, *La conquesta de Mallorca*, Editorial Moll, Palma de Mallorca, 2007, p. 121.

³³ *Ta’rij Mayūrqa*, 2007, p. 144.

MAQQARĪ, al-, *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-‘Andalus al-raṭīb*, 1997, p. 471.

mencionados y fue, incluso, uno de sus defensores (¿sería el Xuaip de Xivert del que habla el capítulo 113 del *Llibre dels fets*?). O bien Ibn ‘Amīra escribió *Ta’rij Mayūrqa* entre final de *raḡab* de 628/ final de mayo o principios de junio de 1231 y *raḡab*-ramadán/mayo-julio de 629/1232, lo que también se evidencia factible. Si esta última deducción fuera acertada, *Ta’rij Mayūrqa* se habría escrito en Alcira, el lugar de nacimiento de su autor, donde los antecesores de su familia y clan se había instalado desde hacía bastante tiempo, teniendo allí su casa solariega. Lo habría redactado, pues, uno o dos años antes de ocupar su cadiazgo en Játiva.

Las deducciones anteriores permiten afirmar que la fecha de composición de *Ta’rij Mayūrqa* fue o bien entre el verano de 628/1231 y la primavera de 629/1232 en Alcira o bien entre 630/1232 y 633/1235 en Játiva, con lo cual es anterior en varios años, incluso décadas –cuando no un siglo–, a las crónicas catalanas sobre la conquista de Mallorca por Jaime I el Conquistador.

Cualquiera que sea la verdad de las dos hipótesis anteriores, Ibn ‘Amīra afirma claramente en su libro la proximidad cronológica de éste con los hechos narrados en él: «He recogido las noticias de tan insólito hecho poniéndolas por escrito poco después de haber acaecido»³⁴.

La *fitna* almohade-andalusí como causa principal de la conquista de Mallorca

En el capítulo sexto de su libro (*De cómo la división entre la ciudadanía acarrió a la ciudad la mayor de las catástrofes*), Ibn ‘Amīra vuelve a retomar el tema de los refugiados almohades como causa esencial de la disgregación de los elementos de la sociedad musulmana de Mallorca que propició la victoria de la expedición de Jaime I de Aragón. Y ello en razón de todos los desaciertos, políticos y militares, que trajo consigo dicha disgregación a la hora de plantear la defensa de la misma:

Cuando los suyos fueron desposeídos de al-Ándalus y por mor de las circunstancias en que ello se desarrolló, le fueron traídas noticias que le irritaron y angustiaron. Algunos de los expulsados buscaron refugio junto a él y, compadecido de su desgracia, los acogió.³⁵

Ya a salvo, bajo la égida del valí de Mallorca, los almohades acogidos a su salvaguarda empezaron a intentar soliviantarlo en contra de sus súbditos andalusíes, la mayoría de los habitantes de Mallorca: «Entonces éstos le aconsejaron que tomara sus precauciones y le indujeron a pensar mal de la gente que no era de los suyos»³⁶.

Esta actitud de los recién llegados, al difundirse, provocó el recelo de todos los presentes en la isla, tanto almohades como andalusíes; incluidos los todavía presentes partidarios de los almorávides: «La consecuencia de ello fue que todo

³⁴ *Ta’rij Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 54.

³⁵ *Ta’rij Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 69.

³⁶ *Ta’rij Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009., *ibidem*.

aquel que pertenecía a una facción cerrase filas en torno a ella, y obligase a su compañero a adoptar un criterio unánime en el seno de la misma»³⁷.

Como se ha indicado antes, Ibn 'Amīra atribuye las razones de esta inquina almohade anti-andalusí a las humillaciones y los reveses sufridos por los almohades tras el quebranto sufrido a manos de los andalusíes sublevados tras la proclamación de al-'Ādil como califa almohade en Murcia en el 621/1224 y, muy probablemente, en los distintos episodios bélicos y políticos posteriores a las Navas de Tolosa:

No cabe señalar que esa gente eran personas de corazón endurecido y odiaban y execraban a todo aquel que no fuera de su grupo. Se trataba de personas que habían visto asesinar a sus allegados sin poder evitarlo. Se mordían las yemas de los dedos a causa de la aflicción padecida y veían que vengarse de los pobladores de la isla era una revancha justa. A causa de estos sentimientos empezaron a maquinarse para conseguir tal objetivo.³⁸

A continuación explica cómo los refugiados almohades desplegaron sus insidias para convencer al valí de que tomase medidas represivas contra los andalusíes mallorquines:

Principiaron por interponerse, mediante gestiones, entre el valí y los habitantes de la isla. Sostuvieron ante el valí que los mallorquines detestaban a las tribus venidas de fuera y que estaban preparando todo tipo de celadas en su perjuicio. Si se confiaban, se abatirían sobre sus riquezas y sus propias personas, infligiéndoles lo mismo que las gentes de al-Ándalus les habían hecho sufrir. No cesaron de presentarle pruebas ambiguas sobre la cuestión. Así, lo iban distanciando del pueblo de manera injusta y necia, con afán y avidez por apoderarse de las haciendas de éste, hasta que vencieron su resistencia e introdujeron la rabia en su pecho. Un día le argumentaron:

Hemos sido objeto de la más injusta represalia y se ha cebado en nosotros un infortunio evidente que a nadie se le puede ocultar. Así pues, ¡haz por contentar a nuestros notables y danos a los soldados de al-Ándalus para que les demos muerte en venganza por nuestros hermanos!³⁹

Pero el valí se niega a responsabilizar a los isleños de los excesos cometidos por las poblaciones andalusíes de la península contra los almohades:

Respondió:

Este es un tema que no me incumbe. No castigaré a un inocente por el delito de un criminal. ¿Cómo podría recorrer esa senda? Allāh afirma: «nadie que haya cometido un delito cargará con las culpas de los demás»⁴⁰.

³⁷ *Ta' rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009., *ibidem*.

³⁸ *Ta' rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, *ibidem*.

³⁹ *Ta' rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, pp. 69-70.

⁴⁰ *Ta' rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 70.
Corán, II, 164; XVII, 15; XXXV, 18, XXXIX, 7, LIII, 38.

Los almohades acogidos en la isla declararon un boicot al valí y lo condenaron al ostracismo. Al propio valí le causaba incomodo la presencia de éstos y crearon en él un malestar que, a pesar de no haber cedido a sus presiones y accedido a sus demandas, le hizo romper la relación directa y natural que había tenido antes con los mallorquines. En su lugar, delegó los asuntos de trato directo con el pueblo a un hijo suyo inexperimentado, que sí fue presa de las maquinaciones de los almohades, quienes le animaron a cometer ciertas tropelías de tipo económico contra los mallorquines; tropelías que encresparon los ánimos de éstos hacia los recién llegados y hacia quien les había dado cobijo:

Él, por su parte, dejó de entrevistarse con la gente del pueblo y extremó las precauciones. Nombró delegado a uno de sus hijos para que asumiera la responsabilidad de los asuntos. Éste era alguien novato e infatuado, una palma joven a la que no se le habían puesto estacas a fin de sostenerla. Las circunstancias empeoraron y se sintieron los primeros temblores del terremoto. La coyuntura estable que hasta entonces había perdurado se desvaneció y los temores surgieron a la evidencia.

Dos diablos se acercaron a este hijo y le asesoraron en varias cuestiones logrando que consumara las vilezas a las que le incitaban con sus lisonjas.⁴¹

En esta situación se halla la isla cuando en *rabī'* I de 626/ febrero de 1229 se reciben noticias de los preparativos de los cristianos aragoneses y catalanes en contra de la isla. En ese momento, el valí dispone la movilización de los efectivos presentes en la capital y sus alrededores. Y es en *ša' bān* de este mismo año 626/ mediados de julio de 1229 en el que decreta la movilización de los campesinos y de la población del resto de la isla, distribuyéndolos en contingentes militares, zonas de despliegue y equipos de intendencia⁴². Pero al tardar la aparición de los cristianos, los almohades venidos de la península retornan a sus antiguas insidias en contra de los mallorquines, que se traducen, además y ya, en enfrentamientos armados de carácter esporádico entre los miembros de uno y otro bando. Los almohades creen que el supuesto ataque de los aragoneses y catalanes es sólo una estratagema de los mallorquines para poder estar armados y aguardar la ocasión para lanzarse sobre ellos y repetir las masacres peninsulares contra los almohades. Por su parte los mallorquines, viendo la agresividad de los almohades que se han trasladado a la isla, solicitan del valí un mayor control sobre su gente (los miembros de su movimiento político-ideológico que son los almohades), impidiendo los enfrentamientos armados, todavía de poca consideración, entre los dos grupos:

Entretanto, los almohades, su gente, afilaban flechas y las emplumaban. Se embozaban la testuz con sus ropajes y no querían creer nada de lo que veían. Exageraban hasta lo indecible la cuestión de la venganza y encadenaban las manos del valí con grilletes, impidiéndole apartarse contra el enemigo en las condiciones más favorables. Le decían:

⁴¹ *Ta'rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, *ibidem*.

⁴² *Ta'rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 72.

Lo que oyes acerca de los movimientos del enemigo es imposible. No es cierto. Hablar del asunto, a pesar de todo lo que se cuenta, es vana ocupación. Únicamente el mal se halla en algunos enemigos de entre los andalusíes que tienes en tu derredor. No se conformarán si no es con tu sangre. Así pues ¡Sé tú el primero en disparar las flechas, antes que tus venablos sean rendidos! ¡Haz tú el almuerzo con aquel que de tí quiere hacer su cena!

Por su parte el colectivo andalusí estaba muy exasperado y sus lenguas no dejaban de agitarse. Le rogaron al valí que impidiera que fueran heridos por las espadas y que mandara a la gente que tenía en su lar que las envainasen y se mantuvieran tranquilos. Luego decretó una orden en este sentido, aunque debajo de la ceniza se podía apreciar aún la brasa. El trance creció en virulencia y aumentaron los rumores acerca de las iniquidades de ambos bandos.⁴³

La situación creada por la demora del ataque catalano-aragonés y el regreso de los almohades a sus insidias que propugnaban el exterminio de los andalusíes, empuja a estos últimos a tramar una conspiración que acabe con la vida del valí Abū Yaḥyà, al que consideraban la mano ejecutora del odio de los almohades. Al final, los andalusíes deciden que van a atentar contra el valí una noche de Ramadán cuando se encuentre realizando las oraciones superrogatorias propias de dicho mes (*tarāwīḥ*= la plegaria de las pausas) en la mezquita aljama de Palma o Madīnat Mayūrqa. El mes de Ramadán del 626 transcurrió entre la última semana de julio de 1229 y las tres primeras de agosto del mismo año, al igual que sucedió en 2012:

Resolvieron con el caíd que, mediante la espada, harían un collar de sangre al valí. Cavilaron dónde y cómo, y después aceptaron la opinión manifestada por el más prudente y decidido de los conspiradores y acordaron deshacerse del valí durante la oración de las pausas (*tarāwīḥ*).⁴⁴

Pero la conjura es descubierta a causa de una indiscreción. El valí tiene tiempo de desbaratarla y de ajusticiar a algunos de sus participantes. Incluso son encarcelados otros andalusíes que eran sospechosos de tramar algo semejante:

Sin embargo, Allāh había determinado que su maniobra no estuviera bien encaminada, pues tal vez no agradase a Allāh que su óbito fuera idéntico a la muerte de al-Fārūq [‘Umar ibn al-Jaṭṭāb, segundo de los califas ortodoxos]. Cuando ya habían concretado la noche y el momento, y habían sido capaces de organizar un grupo que estuviera presente en la mezquita aljama, alguien a quien se le había confiado el secreto pasó a contarlo a uno de los íntimos del valí, enseñándole dónde se escondía el colmillo del mal. Éste notició la cuestión al valí y le advirtió: «¡Ten cuidado, ten cuidado!»

[...] A este grupo se les echó por tierra. Sus cabezas fueron separadas de sus cuerpos, expuestas en las cuestas y llevadas en procesión por las calles. Con ello, el pueblo del valí se envalentonó a la hora de ocasionar otras fatídicas consecuencias. Varios otros de los soldados andalusíes fueron detenidos y dieron

⁴³ *Ta’rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 73.

⁴⁴ *Ta’rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 74.

con ellos en la cárcel. El brete fue un presagio de muerte que se confirmó cuando advino para ellos el nefasto día. Sus bienes fueron secuestrados, segaron sus cabezas y las llevaron a las murallas para ser allí exhibidas, despojándoles de todo, hasta de aquello que viste las vergüenzas a las que está prohibido dirigir la mirada. Entre los ajusticiados había uno de los prohombres y notables de la ciudad. Rezó lo que rezaron los demás [plegaría que rezan los musulmanes condenados a muerte antes de cumplirse la sentencia] y acabó donde ellos acabaron.⁴⁵

Como desvela el anterior párrafo de *Ta'rij Mayurqa*, los almohades se reafirmaron en su enemistad, ya manifiesta, en contra de los mallorquines andalusíes. Pero es el propio valí el que ya decide tomar cartas en el asunto y prepara una estrategia para inhibir cualquier tipo de conjura en su contra. Estrategia que le lleva a desatar una enérgica represión en contra de los andalusíes que acabará con toda posibilidad de reconciliación hasta la llegada de la escuadra de catalanes y aragoneses; y aun así, será de forma demasiado tardía y tenue:

Tras ello, el valí informó que ya era suficiente y detuvo la represalia. Aparentó que había perdonado y que ya no quería más sangre. Otorgó el *amān* [salvoconducto, seguridad o cuartel que se da al que se rinde] y anuló la venganza por lo que había sucedido, pero no había ningún período preciso, ni tan sólo un plazo fijado, en lo tocante al tiempo que iba a durar su magnanimidad. Con ello únicamente pretendía dejar fermentar el mosto de las intrigas a fin de practicar más asesinatos a traición, pues pensaba retirar esa amnistía antes de que se pudiera organizar una revancha. Con esta estrategia mató a más gente y mostró muchas formas de crueldad.⁴⁶

Pese a la discreta, pero continua, comparecencia de noticias acerca de un próximo ataque cristiano a la isla, el valí las considera exageradas y faltas de consistencia. Un navío de exploración que recalca en Cerdeña a causa de los vientos contrarios refrenda esta opinión del valí, pero la desdice otra nave enviada a las costas de Peñíscola que apresa a varios cristianos a los que se interroga. Estos últimos aseguran el viso real de los preparativos y la inminencia del ataque. A pesar de ello, el valí decreta la desmovilización de la población rural de la isla y se dedica a perseguir a los opositores andalusíes con mayor ahínco:

Cuando el terreno quedó desierto y ya se habían marchado los campesinos, las víboras de su rencor se despertaron e introdujo todo tipo de abrogaciones al texto en el que concedía su clemencia. Mandó al jefe de policía para que le presentase a cuatro de los más relevantes próceres de la capital. Los condujo ante él y cuando estuvieron en su presencia dio orden de que les rebanaran los cuellos. Luego, sus cuerpos fueron arrojados al exterior y se les sacó apresuradamente de ahí en el estado de descuido y semidesnudez en el que se encontraban y en el que habían quedado porque nadie se atrevió a prestarles auxilio o pudo hacerlo.⁴⁷

⁴⁵ *Ta'rij Mayurqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, pp. 74-75.

⁴⁶ *Ta'rij Mayurqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 76.

⁴⁷ *Ta'rij Mayurqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 81.

La represión se acrecienta en número y en violencia, de modo que el pánico y la angustia se expanden por los corazones de todos los mallorquines; algunos de los cuales, los más pudientes y comprometidos, huyen fuera de la ciudad y crean un partido de oposición política y militar alrededor de un notable isleño, Ibn Šayrī:

Se comprometieron con él para la venganza y acordaron pedir socorro a las gentes del resto de la isla que ostentaban poder. El valí pasó la noche retorciéndose las manos y mirando al que tenía a su costado. Advirtió que se hallaba justo en el centro de un profundo océano de mal y que, hasta ese momento, había discutido con el único argumento de la espada. Ahora debía de estar preparado para recibir una refutación con idénticos criterios.⁴⁸

Ello no empece al valí para proseguir su salvaje represión contra los mallorquines. A mediados de *šawwāl* de 626/principios de septiembre de 1229, vuelve a detener a cincuenta principales mallorquines de la ciudad para, seguidamente, ajusticiarlos. Pero la sentencia no se cumple, por la sorpresiva concurrencia de la flota catalano-aragonesa ante las costas del norte de Mallorca. Es esa presencia enemiga de la que se tenían indicios a los que no atendió, la que convence al valí de conceder una amnistía general a los detenidos y al resto de los opositores. Acto seguido, ordena la movilización general que, en el estado de cosas en que se encontraba su gobierno, se recibe con gran recelo por parte de la población autóctona que, únicamente después de cerciorarse fehacientemente de los motivos de la movilización, responde a ella.

Una vez los catalano-aragoneses realizan su desembarco en la costa suroeste de Mallorca por la impericia del destacamento almohade enviado por el valí para impedirlo, son enfrentados por ese mismo destacamento almohade. Pero éste huye ante los cristianos en el mismo instante en que los dos grupos se aprestan a entrar en combate, renunciando a batirse con ellos. Esta huida cobarde de los almohades justo antes de entablar una lucha se convierte, tras la batalla de las Navas de Tolosa, en una constante que se repite en varias ocasiones que son recogidas por fuentes árabes y cristianas. Y así, el *Llibre dels fets* relata, en relación a ese mismo primer encuentro entre los catalano-aragoneses y los almohades, tras el desembarco en Mallorca de los primeros, que:

I quan els cristians foren tant a prop dels moros com quatre hastes de llança a la llarga, els moros giraren el cap i fugiren; i ells s'afanyaren a perseguir-los de manera que en moriren més de mil cinc-cents sarraïns, per que no en volien agafar cap de presoner. I quan hagueren fet açò, se'n tornaren a la vora de la mar.⁴⁹

El texto del *Llibre dels fets* coincide totalmente, pues, con lo reseñado por Ibn ʿAmīra sobre el mismo lance:

⁴⁸ *Ta'rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 83.

⁴⁹ *Llibre dels fets*, 2005, p. 74.

Al anochecer, los cristianos actuaron según había sido el pronóstico, consiguiendo poner pie a tierra del modo previsto. Aquella noche, en el emplazamiento elegido, desembarcaron quinientos caballeros y diez mil de infantería. Allí alboró el día siguiente, el lunes 18 de *šawwāl* [de 626/9 de septiembre de 1229]. Los del destacamento del valí se precipitaron sobre ellos sin intención de ganar ninguna de las dos bellas recompensas.⁵⁰ Al avistar a los cristianos, se aprestaron al encuentro y los atacaron. Después, al vencerles el nerviosismo se acobardaron. Entonces iniciaron la desbandada ante ellos, rehuyendo la batalla y sin perseverar en ello con entereza tal como es preceptivo. Entonces los rúm aprovecharon esta debilidad y su desorientación para perseguirles durante muchas millas, aprehendiendo caballos y matando soldados. Este revés se convirtió en el origen de las desgracias y en la primera de las calamidades. Fue como el primer capítulo del mal que se avecinaba y el comienzo de una mortal enfermedad.⁵¹

Este apunte constituye una prueba evidente del temor que se apoderaba de algunas fuerzas almohades al contemplar a sus adversarios cristianos, a consecuencia de la grave y sangrienta derrota que sufrieron sus fuerzas en las Navas de Tolosa. Y ello a pesar de que la batalla de las Navas de Tolosa fue una quiebra militar completa de los almohades desde el punto de vista táctico y del número elevado de pérdidas, pero no lo fue en un sentido político. El estado almohade mantendría su cohesión en al-Ándalus por espacio de doce años más. Sin embargo, parece que el fracaso almohade de las Navas de Tolosa (609/1212), a pesar de no tener consecuencias políticas muy relevantes a corto plazo en al-Ándalus, sí dejó una profunda huella en el ánimo de los almohades; acrecentada, si cabe, por la propaganda cristiana suscitada alrededor del hecho de armas. Profunda huella que se deja ver en las tropas almohades enviadas por el califa al-Mustanşir para levantar el asedio portugués de Alcaçer do Sal en 614/1217, pues nos dice de ello el autor de *Rawḍ al-Qirtās* que con solo vislumbrar a los cristianos, los musulmanes fueron presa del pánico. Y explica que ese pánico les venía sobreviniendo desde el desastre de las Navas de Tolosa, notificando, después, que los cristianos persiguieron a las tropas auxiliares enviadas por al-Mustanşir y acabaron con todos sus efectivos:

En el año 614/1217, los musulmanes fueron derrotados en *Qaşr Abī Dānis* (Alcácer do Sal). Fue una de las grandes derrotas cercanas a la derrota de *al-'Uqāb*⁵² (las Navas de Tolosa), porque el enemigo se instaló en *Qaşr Abī Dānis* y le puso sitio. Entonces, el ejército de Sevilla, el de Córdoba, el de Jaén y las huestes de las comarcas del occidente de al-Ándalus salieron por orden del comendador de los creyentes, Yūsuf *al-Mustanşir*, para recuperarlo y salvarlo. Se dirigieron hacia los enemigos y no fue sino enfrentarse cara a cara cuando el

⁵⁰ *Corán* IX, «El arrepentimiento», 52.

⁵¹ *Ta'riḥ Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 89.

⁵² *al-'Uqāb*⁵² significa en árabe la cuesta o pendiente que lleva directamente a un monte. Es decir que no se necesita subir a él ascendiendo en espiral sino que se puede acceder a él remontando una pendiente uniforme que va desde su falda a su cima. Esta característica se corresponde con la situación del castillo del Ferral o Castro Ferral en Jaén, muy cercano al campo de batalla de las Navas de Tolosa.

terror se apoderó de los corazones de los musulmanes. Éstos volvieron las espaldas y emprendiendo la huida, por mor del terror que habían experimentado con anterioridad en la batalla de *al-'Uqāb*. Fue entonces cuando el enemigo se envalentonó y cobró fuerza, tomando confianza y persiguiéndoles con la espada hasta matarlos a todos.⁵³

Igual escena transmite Al-Ḥimyarī en *al-Rawḍ al-Mi'tār*, cuando informa que se reunió para la ocasión (acabar con el sitio portugués de *Qaṣr Abī Dānis/Alcácer do Sal*) un gran ejército almohade de auxilio pero que, a la hora de la verdad:

No cumplieron con su cometido como era ya su costumbre; así que fueron derrotados y huyeron de la batalla, siendo matados o hechos prisioneros; cuando sólo les salieron al encuentro setenta caballeros cristianos. Los asediados en la fortaleza pudieron comprobar entonces que la victoria sobre ellos era algo ineluctable.⁵⁴

Una desbandada semejante se produce, según el mismo *al-Rawḍ al-Mi'tār*, cuando el segundo ejército enviado por el califa al-Ādil al mando de 'Uṭmān ibn Ḥafṣ, a mediados de 261/1224, para combatir a al-Bayyāsī en su cuartel general de Baeza, ve venir hacia él a al-Bayyāsī con un destacamento constituido por algunos hombres de éste y sus aliados castellanos:

Al-Bayyāsī les salió al encuentro con menos de cien de sus caballeros junto a sus aliados cristianos [rūm]. Y cuando los vieron, se sintieron derrotados y escaparon dándoles la espalda, disolviéndose de modo que ninguno de ellos se agrupó con ningún otro.⁵⁵

De vuelta al relato de *Ta'rij Mayūrqa*, y a pesar de la espantada de los almohades en su primer encuentro con los catalano-aragoneses, el valí decide presentar batalla a campo abierto. La batalla se produce en un lugar llamado Porto Pí, que corresponde, más o menos, a alguna de las pendientes menos pronunciadas de la Sierra del mismo nombre entre la actual población de Calvià y la ciudad de Palma, que sirven de paso entre el occidente de la isla y la capital.

Antes de la llegada del grueso de las tropas musulmanas y cristianas al lugar de la futura batalla, un contingente andalusí pone en fuga a otro cristiano, espantado a su vez por la sola presencia de los musulmanes ante ellos, con lo que el brío de éstos se fortalece.

Pero en el fragor de la batalla, la descoordinación de las fuerzas musulmanas, agravada por las disfunciones lingüísticas entre árabes (los andalusíes) y bereberes (los almohades), trastoca la inicial victoria musulmana en derrota. O, al menos, en victoria técnica para los cristianos al abandonar los musulmanes el campo de batalla, al creer que la retirada táctica, pero desordenada, de los soldados almohades era la señal de la quiebra del frente musulmán:

⁵³ IBN ABĪ ZAR' AL-FĀSĪ, *Rawḍ al-Qirtās*, 1972, p. 161.

⁵⁴ ḤIMYARĪ, al-, *al-Rawḍ al-mi'tār*, 1984², p. 475.

⁵⁵ ḤIMYARĪ, al-, *al-Rawḍ al-mi'tār*, 1984², p. 121.

Los musulmanes les abrieron un corredor hasta que los circuyeron en su totalidad. Entonces les acogieron a mandobles de espada, alfombrando la tierra con ellos y almohadillándola con sus cadáveres. Un grupo de ciudadanos la emprendieron con las filas cristianas que estaban a su vera. Sus arqueros dispararon y dispersaron a los jinetes contrarios, hundiendo los cimientos del edificio y quebrando las filas de los partidarios de la cruz.

Cuando el mar de la batalla se hallaba en pleno temporal y el viento de la victoria a punto de soplar se irguió ante el valí uno de los suyos y le comunicó:

La sed de venganza de los rûm se ha vuelto desaforada y las aguas de su torrente han salido de madre. Han avizorado el brillo intenso de las espadas y de las lanzas y han jurado tomar este alcor. Si logran hacerse con él, nosotros acabaremos en una posición inferior. Si permitimos que con su ascenso coronen la cima, seremos para sus leones una presa fácil. Así pues ¡protégete de ellos, sube a la altura y ocupa el altozano abandonando su ladera!

Interpeló a los suyos en lengua beréber y les indicó que buscaran resguardo en el escudo del monte para evitar con su pequeña prominencia ser heridos por las lanzas cónicas. Se dirigieron hacia ella en tropel tal si fueran avestruces, ansiando hallar refugio de aquel diluvio. Entonces el ímpetu mostrado hasta el momento se desintegró y la gente creyó que se había producido la debacle. Volvieron las espaldas y retrocedieron, originándose una gran confusión. Todo aquel que había escalado el cerro no permaneció allí, ni siquiera para procurarse un descanso. Por el contrario descendió desertando y procurando alejarse de aquellos andurriales.⁵⁶

Las desavenencias entre los almohades y los mallorquines en el campo de batalla alcanzan su culmen cuando, por dos veces, los campesinos mallorquines son conducidos a la batalla por un jefe almohade cobarde e inepto, al que los mallorquines aceptan como caudillo a regañadientes por imposición del valí. Por dos veces, el desastre bélico es total para los payeses musulmanes, perdiéndose otras tantas ocasiones de repeler al enemigo invasor:

Cuando este caíd negligente, de comprobada mala suerte y flaqueza, se unió con todos ellos en la base de concentración, marchó de mala gana y con la más vergonzosa de las disposiciones. Se acercó a los soldados cristianos con un número mayor de hombres que la vez anterior y con una muy lucida tropa. Los rûm, al advertir su presencia, cabalgaron con presteza y cargaron contra ellos en busca del encuentro. Al hacer su aparición en lontananza les dio la espalda obedeciendo de esta manera a los dos impulsos que le movían: la cobardía y el mal agüero. Ni la una ni el otro le permitieron detenerse. Huyó antes de que los caballos de unos y otros se entrelazaran en combate y arrastró sobre los musulmanes la cola de la desgracia, pues éstos, a causa de su fuga, se desperdigaron cual eslabones abiertos de una cadena, contagiados de la angustia que le había atribulado y habiéndolos desarmándolos de su entusiasmo y de su

⁵⁶ *Ta'rīj Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, pp. 91-92.

brío. Los cristianos los persiguieron y liquidaron a muchos, practicando una gran carnicería y haciendo llover sobre ellos enormes nubes de infortunio.⁵⁷

Este fragmento de *Ta'rij Mayūrqa* confirma de nuevo la actitud amedrentada que los almohades acostumbraban a adoptar en muchos de sus encuentros con las tropas cristianas tras el revés de las Navas de Tolosa.

En el relato de Ibn 'Amīra, los dos grupos étnicos en los que se reparten la mayoría de los musulmanes de Mallorca a la hora de la campaña de Jaime I son designados con términos diferentes. En los textos anteriores al capítulo XVIII (*Decisión de la gente de la ciudad en enviar amonestadores para remediar tan execrable situación*), los almohades son clasificados como pueblo o grupo étnico (*qawm*) e hijos de su raza (*abnā' yinsi-hi*), en relación al valí. En cambio, a los andalusíes mallorquines les denomina súbditos (*ra'yya*), gente en general (*nās*) y habitantes del lugar o autóctonos (*ahl*).

Esa diferenciación llega hasta el capítulo XVIII, en el que la gravedad de la coyuntura obliga a la desaparición de distinción alguna entre los musulmanes frente al enemigo cristiano que los combate en una guerra total. Desde ese punto del relato todos los musulmanes, tanto almohades como andalusíes, pasan a ser pueblo o grupo étnico (*qawm*), gente en general (*nās*) y habitantes del lugar o autóctonos (*ahl*). En el capítulo XVIII, por otra parte, se denomina súbditos (*ra'yya*) a los musulmanes de las zonas rurales que han pactado la paz con los invasores a cambio del aprovisionamiento de éstos.

A partir del capítulo XIX (*Retorno a la historia del asedio y de los errores que cometieron los ciudadanos al conseguir un relativo éxito*), Ibn 'Amīra utiliza también el término "musulmanes" (*muslimūn*) para todos los islamitas. Únicamente hay tres excepciones a este giro en la terminología aplicada a los musulmanes en el *Ta'rij Mayūrqa*. Ya en el capítulo XVII (*Mención de Ibn 'Abbād y de cómo los acontecimientos le arrastraron a la apostasía invistiéndole con la deshonra*), hay una primera mención de todos los musulmanes de la isla que no tienen alianza con los catalano-aragoneses como gente en general (*nās*), pero en el contexto se hace evidente su significación particular.

En el capítulo XIX se vuelve a llamar a los almohades hijos de su raza (*abnā' yinsi-hi*) y pueblo o grupo étnico (*qawm*). En el capítulo XX (*Descripción de lo que sucedió a causa de la decisión tomada ante los signos de derrota apercibidos por la gente*), se señala a los almohades con el vocablo de pueblo o grupo étnico (*qawm*).

Como ha quedado demostrado en las líneas precedentes, *Ta'rij Mayūrqa* es un obra que prueba por sí misma la veracidad, imparcialidad y precisión de los datos y los comentarios que presenta. Por esta razón debe ser una obra que, tanto con respecto a la historia islámica de Mallorca y de su conquista cristiana como a la historia de al-Ándalus en general, ha de ser tomada en cuenta. No sólo en sus aportaciones, sino también en su calidad de instrumento verificador y corrector de las fuentes árabes y no árabes existentes sobre la época. Ambos tipos de fuentes exhiben, en muchos de sus pasajes, un claro carácter oficial que debe ser revisado y

⁵⁷ *Ta'rij Mayūrqa: crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, 2009, p. 96.

definido en sus límites, con el fin de lograr una visión más objetiva de la realidad de los hechos que narran.

En este sentido, a la recuperación de la versión de los hechos históricos de la conquista de Mallorca por parte de los vencidos, es decir, los musulmanes mallorquines, que representa el contenido de *Ta'riḡ Mayūrqa*, hay que añadir otro hecho quizás todavía más relevante desde un punto de vista historiográfico y que sólo ha podido conocerse una vez descubierto el manuscrito de la obra de Ibn 'Amīra: la concordancia extrema de los datos históricos comunes presentes tanto en la crónica del *Llibre dels fets* como en *Ta'riḡ Mayūrqa*. Ello pone sobre el tapete una cuestión de enorme transcendencia que ha sido cautelosamente silenciada hasta ahora por los historiadores medievalistas de la Corona de Aragón: ¿Cuál es el origen o la razón de la coincidencia en los datos históricos aportados tanto por el *Llibre dels fets* como en el *Ta'riḡ Mayūrqa*?

Sólo hay tres posibilidades: o ambas obras tienen una fuente o fuentes comunes, o una de las obras se basa en la otra o cada una de ellas tiene sus propias fuentes independientes una de la otra. Las tres posibilidades son factibles, pero la coincidencia casi literal en los detalles de ciertos hechos ocurridos en la conquista de Mallorca y narrados en ambas obras, apuntan a algún tipo de relación entre ellas y habría que saber cuál es. Si a ello se incorpora el hecho de que *Ta'riḡ Mayūrqa*, escrito entre el verano de 1231 y 1235, aunque con mucha probabilidad entre el verano de 1231 y el verano 1232, existen muchas posibilidades de que *Ta'riḡ Mayūrqa* sea la fuente y el modelo de las crónicas catalanas sobre la conquista de Mallorca, en particular, el *Llibre dels fets*.

De ser cierta dicha hipótesis, el modelo y fuente que representa *Ta'riḡ Mayūrqa* para las crónicas catalanas posteriores no es total, en especial *Llibre dels fets*, por el propio posicionamiento político y cultural de los distintos escritos ante el mismo hecho. Por esta razón, de la misma manera que existen asombrosas coincidencias en las informaciones registradas por Ibn 'Amīra y el autor o autores del *Llibre dels fets*, también se hallan estruendosas divergencias entre un relato y otro; sobre todo en lo referente a las negociaciones y pactos realizados entre los musulmanes mallorquines y los atacantes cristianos y el posterior devenir de los mismos. Mientras el *Llibre dels fets* presenta a Jaime I y a sus tropas en tanto que ejemplos máximos de cortesía y caballerosidad, las páginas de *Ta'riḡ Mayūrqa* hablan de su talante sanguinario, felón e inmisericorde para los resistentes musulmanes, incluido el infortunado valí almohade de Mallorca, Abū Yaḥyà Muḥammad ibn 'Alī ibn Mūsā ibn 'Imrān al-Tīnimmallī. Según el *Ta'riḡ Mayūrqa* el valí murió bajo el tormento de la tortura⁵⁸. En cambio, la crónica catalana consigna que fue puesto bajo la protección del rey Jaime I tras el asalto final a Madīna Mayūrqa (la ciudad de Mallorca, nombre árabe y catalán de la capital de la isla)⁵⁹ sin preocuparse de dilucidar cuál fue el destino último de Abū Yaḥyà.

⁵⁸ *Ta'riḡ Mayūrqa*, 2009, p. 116-117.

⁵⁹ *Llibre dels fets*, 2005, p. 106.